

2 Pedro 3 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Esta es ya, amigos, la segunda carta que les escribo. En las dos les refresqué la memoria,
2. para que su mente sincera recuerde los dichos de los santos Profetas de antaño y el mandamiento del Señor y Salvador comunicado por sus apóstoles.
3. Sobre todo tengan presente que en los últimos días vendrán hombres que se burlarán de todo y que procederán como les dicten sus deseos.
4. Esos preguntarán: "¿En qué ha quedado la promesa de su venida? Nuestros padres murieron y desde entonces todo sigue como desde que empezó el mundo".
5. Estos pretenden ignorar que originariamente existieron cielo y tierra; la palabra de Dios los sacó del agua y los estableció entre las aguas;
6. por eso el mundo de entonces pereció inundado por el agua,
7. Y la misma palabra tiene reservada para el fuego, el cielo y la tierra de ahora, guardándolos para el día del juicio y de la ruina de los impíos.
8. Pero no olviden una cosa, amigos, que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.
9. No retrasa el Señor lo que prometió, aunque algunos lo estimen retraso: es que tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, quiere que todos tengan tiempo para enmendarse.
10. EL día del Señor llegará como un ladrón, y entonces los cielos acabarán con estrépito, los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra y lo que se hace en ella desaparecerán.
11. En vista de esa desintegración universal, ¿qué clase de personas deberán ustedes ser en la conducta santa y en las prácticas de piedad,
12. mientras aguardan y apresuran la llegada del día de Dios? Ese día incendiará los cielos hasta desintegrarlos, abrásarlos hasta fundirlos.
13. De acuerdo con su promesa, aguardamos un cielo nuevo y una tierra nueva" en los que habite la justicia.
14. Por eso, amigos, mientras aguardan esto, pongan empeño en estar en paz con él, libres de mancha y defecto.
15. Consideren que la paciencia de Dios es nuestra salvación, como les escribió nuestro querido hermano Pablo con el saber que Dios le dio.
16. En todas sus cartas habla de esto; es verdad que hay en ellas pasajes difíciles, que esos ignorantes e inestables tergiversan, como hacen con las demás Escrituras, para su propia ruina.
17. Así, pues, amigos, ustedes están prevenidos; estén en guardia para que no los arrastre el error de esos hombres sin principios y pierdan pie.
18. Crezcan en el favor y el conocimiento de nuestro Señor Jesús el Mesías, a quien sea la gloria ahora y hasta el día eterno, amén.